

HISTORIA DE LOS METODISTAS LIBRES

Por Fred Molina

I. SU ORIGEN COMO DENOMINACION

El origen del grupo llamado "Metodista Libre" remonta a la época previa a la guerra de secesión en los Estados Unidos de América. Se iba formando en Nueva York en los años 1858-59, separándose de la Iglesia Metodista Episcopal debido a ciertas diferencias entre ellas la esclavitud del negro. Se declararon estrictamente devotos de la doctrina Wesleyana, dedicados al principio de la santificación de vida, y a la igualdad de clero y laico. Registraron su oposición a las sociedades secretas y reclamaron una adoración libre de autocracia. Así fueron sus comienzos hace más de un siglo, separados en aquel tiempo del sur de California por el ancho del continente.

II. LOS COMIENZOS DE LA OBRA HISPANA EN LOS ANGELES

A. La Oración de dos Hermanas

El comienzo de esta iglesia en el ambiente californiano entre los hispanos tuvo sus principios en la oración. Dos mujeres nobles de sincero amor a Jesucristo dirigían su mirada al medio millón de habitantes mexicanos que se hallaban en el área y perseveraban en oración hasta que el Señor de la mies dio las primeras señales de contestarlas. Las señoras Emma F. Shay y Elizabeth Wyatt pidieron un gran avivamiento persuadidas de que la obra misionera sería dinámica y convincente, solo cuando el poder del avivamiento continuara en la iglesia. En una reunión de esta naturaleza que tuvo lugar en la Iglesia Metodista Libre de la Calle Hermón en Los Ángeles, el poder de la oración y de fe cayó sobre un espléndido grupo de jóvenes. Fue el día 23 de febrero de 1917. El joven B. H. Pearson, nieto de la señora Elizabeth Wyatt, se convirtió al Señor, llegando más tarde a ser el superintendente de las misiones mexicanas.

B. La Primera Misión en la Calle Sotello: 1917

En el verano de 1917 en un campamento en Alhambra, la mamá Wyatt, como siempre le llamaban, conoció a la señorita Nellie True, quien después se dio cuenta que se sintió llamada a trabajar entre la gente mexicana. Aquí estaba lo que ella necesitaba. Se adquirieron algunos fondos, y ellas se pusieron a investigar y buscar un lugar propio para la misión mexicana.

Pasaron semanas y meses y al fin encontraron un lugar en Los Ángeles donde alquilaron el primer local para la misión: una sala subterránea en la Calle Sotello en Los Ángeles. Se alquiló en \$10 al mes, una cantidad moderada que siguió siendo la misma hasta 1923. Pero, cuando la propiedad se vendió, se dobló la renta del local.

El 18 de abril de 1917 se celebró la primera reunión al aire libre en la Calle Sotello; y después del culto, un gran número de muchachos bullangueros llenó el salón del subterráneo. Por muchos años, este local fue el centro de operaciones para la obra hispana de la Iglesia Metodista Libre. ¡El gran paso inicial se había comenzado! ¡Algo se había ganado, y las oraciones de las hermanas fueron contestadas!

Las señoritas Nellie True y su hermana Ethel, siendo personas consagradas y fieles en la oración, pasaban horas desde temprano orando por el pueblo mexicano. Nellie renunció a su cargo en un banco y aceptó el nombramiento para ser la primera superintendente de la Misión Mexicana. Un grupo de avivamiento de la Iglesia de la Calle Hermón la ayudó, y su fiel hermana Ethel fue su constante compañera en la obra.

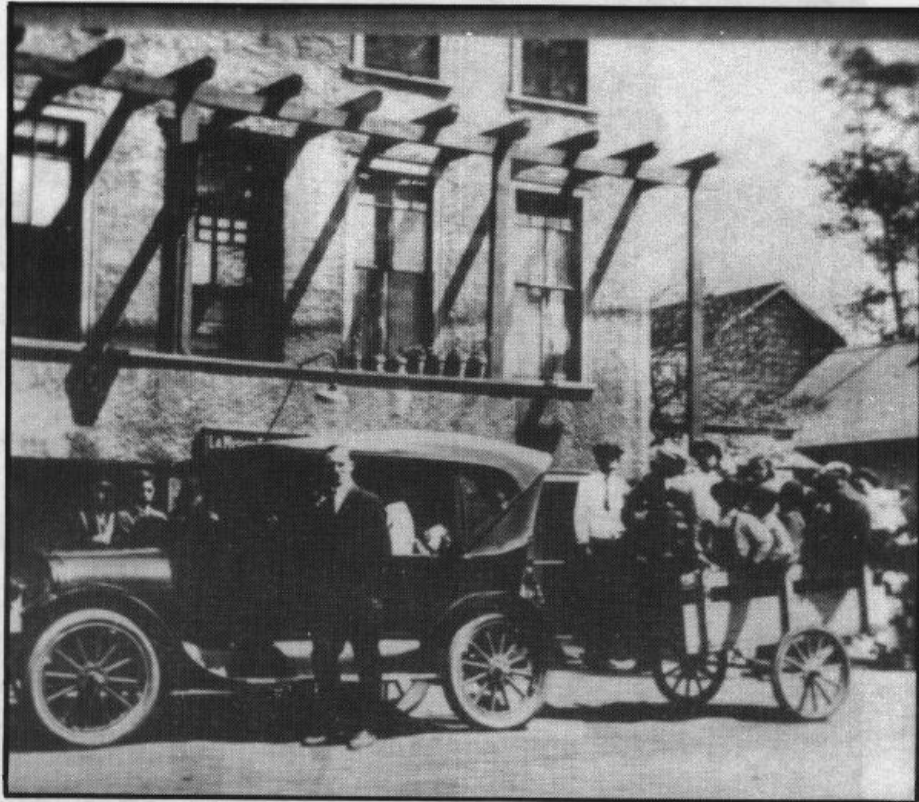
C. La Iglesia de la Calle Main y la Clínica Hahmeman

En diciembre de 1918 la Misión de la Calle Sotello contaba con solamente once miembros, pero en 1919 los miembros llegaron a ser veinticuatro, sin contar la cantidad de simpatizantes que llegaron a los cultos. Debido a que la iglesia crecía, se hizo necesario adquirir un lugar más amplio; y con este fin se formó un grupo de trabajo y oración. En poco tiempo lograron la cantidad de \$2.300 y la Junta Misionera cooperó con \$3.000 para comprar la propiedad ubicada en la Calle Main, a menos de una cuadra del lugar donde la obra comenzó por primera vez.

En esta propiedad había una casa y en ella se instaló la clínica que fue iniciada y atendida por la señora F. Pearson. Debemos añadir aquí que estas necesidades fueron suplidas por medio de un plan de "Un Centavo Diario". La Conferencia del Sur de California y la juventud sobre todo lo llevó a cabo y Dios lo bendijo. De estos centavos resultó el establecimiento de nuestra clínica en noviembre de 1922 y fue sostenida después por sí sola. También resultó de estos centavos El Hogar de Señoritas Mexicanas, un hogar de entrenamiento.

Los tiempos eran muy difíciles y poco después esa casa fue trasladada hacia el fondo del lote, y en su lugar se edificó un nuevo edificio de ladrillo de dos pisos para acomodar a la clínica, la capilla y la oficina general. Todos estos quedaron ubicados en el primer piso, y los cuartos de vivienda y apartamentos para obreros en el segundo piso. En esta clínica se daba atención a más de 5.000 pacientes cada año y seguía creciendo. En aquel tiempo, el Condado de Los Ángeles no ayudó en nada a esta gente, pero en nuestra clínica se les dio a los pacientes no sólo la medicina para sus cuerpos, sino también el remedio espiritual del evangelio para sus almas.

En este edificio siguió funcionando la Clínica Hahmeman de Medicina y Cirugía, la congregación local, la escuela dominical y la oficina general de Misiones Internas. Rosa Acosta Molina, una misionera muy valiosa y una asistente excepcional para los doctores, fue una encargada y ayudaba por muchos años. Los doctores Winard, Wilison, Ricardi, Smith y otros compartían su servicio sin sueldo. Bondadosamente daban de su tiempo con interés por los pobres y los humildes que buscaban su ayuda.



SR. PEARSON Y LA MISION EN LA CALLE SOTELLA (1918)

LA ORGANIZACION DE LA CONFERENCIA MEXICANA
(CHINO, CALIFORNIA, 1931)



LA ORGANIZACION DE LA CONFERENCE MEXICANA
(CHINO, CALIFORNIA, 1931)

D. El traslado y crecimiento de la Iglesia en Los Ángeles

Por algún tiempo existían dudas de que la capilla en la Calle North Main se pudiera llenar. Mes tras mes los hermanos ayunaban y oraban a Dios. Cada departamento, como La Sociedad Femenil, La Sociedad Varonil y la Juvenil, tenía su día especial para orar y ayunar. Dios honró estas plegarias y el gran esfuerzo de su pueblo. Al fin la capilla no tenía lugar por cuanto la gente se agolpaba sobre las paredes de la entrada. Puesto que era imposible seguir así, el pastor Manuel Romero promovía una búsqueda que resultó en la compra de propiedad en la Calle LeRoy, a menos de media cuadra del lugar donde estaban. El "Tabernáculo LeRoy" fue dedicado con la presencia del obispo M. D. Ormston. En los años 1938 a 1948 hubo una membresía de 125 y la escuela dominical podía contar con alrededor de 200 alumnos.

¡Justo cuando todo iba bien, la compañía de luz y energía precisaba más terreno para extenderse y pidió la propiedad de la iglesia en la Calle LeRoy! No hubo caso. Se les obligó venderla a la municipalidad. Sin embargo todas las cosas nos ayudan a bien, y encontraron una iglesia en venta en la Calle Segunda y Dacotah, y la compra fue aprobada en 1949. Al mismo tiempo el Rvdo. Fred Molina fue designado como pastor de la congregación en sus nuevas instalaciones. El, con la ayuda de su esposa Esperanza, comenzó una escuela primaria. ¡No existían fondos, solo el deseo! Pero de alguna manera se consiguieron muebles y la srita. Mildred Leatherman fue designada directora. Se empezó la escuela con doce alumnos.

Este excelente proyecto siguió adelante con éxito, ya que estaba ubicado en un área muy necesitada. Terminó el primer año escolar y al siguiente la Conferencia asignó como maestra de planta a la hermana Leona Bownes. Todos los años iba creciendo hasta que actualmente tienen aproximadamente 170 alumnos, de párvulos hasta el noveno grado. El Rvdo. David Fenwick ha servido como director desde 1954 hasta el día de hoy, y su esposa Nellie ayuda como directora asistente y maestra.

En 1969 la iglesia necesitaba ampliación de nuevo. El local había sido edificado en 1910 y tuvo que ser derribado. Todos dieron una mano. El pastor Molina organizaba el fuerzo. Y así fue creciendo la primera misión mexicana a través de los años: de "La Misión Sotelo" a "La Iglesia North Main" al "Tabernáculo LeRoy", tres diferentes locales en una misma cuadra.

III. EL DESARROLLO DE LA OBRA HISPANA EN CALIFORNIA

A. La Iglesia en el pueblo de Chino: 1918

El inicio de la obra en Chino fue en 1918. Se debió a la visión de un pequeño grupo de personas americanas y mexicanas, que sintió la necesidad de iniciar una obra Metodista Libre Mexicana en este lugar, y se lo informó a la srita. Nellie True quien era la superintendente en ese tiempo. Las hermanas Nellie y Ethel resolvieron ir a visitar al pueblo de Chino, se pusieron en contacto con las personas conocidas, y comenzaron a visitar los hogares. Había necesidad de un lugar donde poder congregarse, y lo encontraron. El lugar era una tiendita y se compró. Dios prosperó la obra, y podemos mencionar la conversión del hermano Cisneros y muchos más, bajo el ministerio del Rvdo. Manuel Valerio. El hno. H. Ryckman fue un joven quien prestó sus servicios para el traslado de las sritas. Nellie y Ethel, y no dudamos que de allí nació su deseo de trabajar en países latinos.

En 1920 se adquirió una propiedad a donde fue trasladada la iglesia. En 1922, cuando la Junta Misionera nombró a B. H. Pearson como superintendente de la obra hispana en California del Sur, las hermanas Nellie y Ethel True decidieron ir a México a trabajar con la Iglesia de los Peregrinos.

En 1923, bajo el ministerio del hermano Cisneros, se convirtió la familia Molina. Ellos venían de Texas sin definir el lugar donde iban a residir. Dios tenía un plan, y aquí fue donde el Señor decidió enviarlos.

En 1924, cuando la iglesia americana construyó su nuevo templo, los hermanos donaron su edificio anterior, ubicado en la Calle Central y la Calle "B", a la Iglesia Metodista Libre Mexicana.

La Iglesia de Chino tuvo como su primer pastor a Marcos Valenzuela al principio de 1920, lo siguió el Rvdo. Isaac Calderón, y luego el hermano Cisneros. El pastor que duró más tiempo pastoreando ésta iglesia fue el hermano David Moreno, nativo de Chino, quien servía de 1955 a 1961. La iglesia se ganó el honor especial de tener la escuela dominical más grande entre todas nuestras iglesias hispanas en 1959.

Más tarde, la congregación hizo los primeros planes para la construcción de una nueva iglesia de dos pisos en la Calle Segunda. El nuevo templo de la Iglesia de Chino fue terminado en 1980, y muchos asistieron el servicio de dedicación. Se dice que Chino es un lugar donde todo crece, incluyendo nuestra iglesia.

B. La Misión en Terminal Island: 1920

Corría el año 1920 en el mes de agosto cuando se compró una antigua casa nave en la Terminal Island, entre San Pedro y Long Beach. Esto se debió a las oraciones y la actividad personal de la señora Phoebe Langdon, ya que su corazón fue tocado de compasión por la gente mexicana que vivía a su alrededor. Ella empezó con una escuela dominical en su hogar, y hablaba constantemente con el hermano Pearson, quien era superintendente en ese entonces, sobre la necesidad de abrir una misión allí. El habló con la familia Gonzalo Cisneros, para que se hicieran cargo de esta obra, y lo hicieron. Pero ellos tenían que sacrificarse mucho, y vivieron en cuartos que se dividieron con cortinas de manta.

La señora Langdon seguía viviendo en el lugar debido a su gran amor hacia el pueblo mexicano, aunque su médico le dijo que la humedad le estaba haciendo mal. Su actitud siempre fue una de resignación y realmente dio su vida por la obra, continuando allí hasta su muerte.

Los hermanos Cisneros fueron muy activos en la obra y realizaron servicios al aire libre, donde se convirtieron varias familias. Si la hermana Langdon no hubiera respondido a la visión de empezar esta obra en este lugar, la familia de la hermana Molina no se hubiera convertido. La misión donde la primera sociedad fue organizada en febrero de 1923, fue trasladada a la Calle Watson en Wilmington. En marzo de 1924 este trabajo fue grandemente prosperado por el esfuerzo del Rvdo. Harry Harper y su esposa. No fue hasta después que llegaron los hermanos Chesbro. La iglesia, respondiendo a una nueva oportunidad, compró una propiedad en la Calle Lincoln para ampliar su ministerio. Al fin, ocupó su templo actual en la Calle Fries en Wilmington, donde los hermanos Juárez han trabajado arduamente.

C. La Misión en Santa Ana: 1922

En 1922 la señorita Lila Roll sintió el llamamiento de Dios y tuvo la visión de recoger a los niños y hablarles de Cristo, como dice Mateo 19:13-15: "Dejad a los niños venir a mí y no se lo impidáis". Habiendo conocido bien el área de Santa Ana, puesto que su padre era pastor de la Iglesia Metodista Libre americana, abrió su corazón a los mexicanos y comenzó a trabajar entre ellos en un lugar llamado "Carnaval" o "Vecindario", que quedaba al oeste de Santa Ana. En la plaza había juegos infantiles y allí encontraba a los niños e iba ganando la confianza de las madres también.

Al buscar un lugar adecuado para abrir una misión, habló con el hno. Pearson con el resultado de que se alquiló una casa en la Calle Artesia, y se buscaba a un obrero. Mientras tanto, la congregación de Terminal Island se estaba trasladando a un lote en la Calle Watson de la ciudad de Wilmington. Aprovechando el cambio, los Cisneros se mudaron a Santa Ana y comenzaron a trabajar con la nueva obra. Dios lo bendijo, y en 1924 se compró un edificio de una escuela y se iba acomodando allí la nueva iglesia.

La obra progresó mucho bajo el liderazgo del pastor J. H. Romero durante los años 1950, y en 1960 se instaló en un nuevo lugar ubicado en la Calle Myrtle. La nueva construcción se terminó en tres años con cuartos educacionales y casa pastoral. Los mismos hermanos hicieron mucho del trabajo de construcción; Eloy Martínez era contratista y la familia Huerta era empastadora. La Sociedad Femenil levantó fondos y éstos se usaron para comprar muebles. Las hermanas prepararon comida para los trabajadores. Ray Caldera ayudó con su tractor. Atkinson Contratista ayudó con \$2.000 y los hermanos Valencia con \$2.000. El hermano Molina fue el que dirigió la construcción con la ayuda de Dios. Así que fue un proyecto entre familia y resultó en mucho gozo. Pero la visión inicial había venido de Lila Roll, una persona que nunca fue fuerte salvo en su fe y amor para los necesitados. Su vida nos enseña que Cristo usa la vida de aquellos que están dispuestos.

D. La Misión de Palo Verde y de Montebello: 1923

En junio de 1923 se comenzó una obra, bajo una carpa en la Calle Palo Verde, en la Ciudad de Los Ángeles. El vecindario fue parte de un barrio mexicano primitivo que se formó en "Chávez Ravine", a un lado de Elisian Park entre los cerros al norte del centro de la ciudad. Era un lugar de gente muy pobre y aislada, donde también existía una oposición muy fuerte al evangelio. Sin embargo, una propiedad se pudo conseguir y un edificio se levantó debido al fuerte liderazgo del hermano J. H. Romero.

Ya sabemos que el Barrio Palo Verde tuvo que ser reemplazado por la construcción del nuevo estadio de los Dodgers, el equipo de béisbol de las Ligas Mayores, a finales de los años 1950. Pero la iglesia puso este asunto en oración, y pudo encontrar otro local en el este de Los Ángeles, y luego en Montebello. En este último lugar, modificaron un edificio que era restaurante y por la suma de solamente \$10.000 se hizo todo. El hno. Molina se hizo cargo de la supervisión del trabajo de remodelación, ocupando contratista, electricista y empastador que cobraban una suma mínima.

Esta iglesia también estableció una obra en Mexicali, Baja California, donde la señora Maratel fue a vivir acompañada por las señoritas Teresa y Amparo Arce, quienes se habían graduado del Colegio LAPC.

E. Las Misiones de Belvedere y Richfield: 1924

Después del año 1924, rápida y sucesivamente se consiguieron misiones en Belvedere o Maravilla Park, y luego en Richfield o Atwood. La primera se conoció bajo el nombre de "Tabernáculo de Floral Drive" en Los Ángeles. El local era edificio de "El Gran Teatro", donde se celebraban las conferencias anuales y convenciones, que tenía cabida para 400 personas. Se hallaba situado en el centro del distrito donde había 33.000 mexicanos. Se adquirió por medio de un intercambio sin que se empleara dinero del fondo misionero.

El edificio de la misión en Richfield fue destruido por una inundación, y el grupo se reunía en la casa de los hermanos Ogas. Pero realmente la inundación produjo dos obras que se llamaban Placencia #1 y Placencia #2.

La obra de Richfield o Atwood fue el resultado de los esposos Lorenzo Morales quienes habían reunido un grupo en su hogar. Tanto fue el espíritu misionero que el grupo fue muy activo en levantar otra obra en La Jolla, donde hasta cincuenta personas se congregaban en los servicios. El hermano Emeterio Soto también tuvo mucho que ver con el inicio de esta obra en Richfield.

F. Otras Obras Hispánicas en California

Las obras se siguieron levantando vertiginosamente. En 1927 se levantó una misión en Escondido. En 1930 la de Merced. En 1931 la obra de San Diego. Y no solamente de esa época, sino en 1961 se levantó la obra en National City, y tan reciente como 1985 la de Redlands.

1. La Misión de Moorpark

Cuando la primera iglesia crecía en la Calle LeRoy, algunos hermanos recién convertidos salieron en busca de trabajo. Su recorrida les llevó al fin a Moorpark, donde a la vez encontraron a mucho pueblo mexicano. Naturalmente les hablaban de Cristo. Encontraron un salón de recreos y bailes que alquilaban los domingos, y allí realizaban reuniones evangélicas. Creció de tal manera la obra que el hermano Pearson se interesó mucho, y los hermanos compraron el mismo salón con una casa de vivienda atrás. La nueva iglesia creció hasta que llegó el tiempo de construir un nuevo templo, bajo el ministerio del Rvdo. Romo. El pastor actual es el Rvdo. Ramiro Juárez de Guatemala.

2. Misiones en el área de San Diego

Por ahí del año 1931, se había formando un grupo de familias evangélicas bajo el ministerio de los hermanos Hampton, quienes habían sido misioneros en México. Querían organizar una iglesia de santidad, que no sería independiente ni estuviera sola, sino asociada con otros hermanos. El hermano Pearson fue invitado a visitarles, y después de abrir su corazón, los hermanos decidieron unirse a los Metodistas Libres. Al principio se reunían en la casa de los hermanos Mata, y luego con el tiempo compraron una propiedad de esquina y se arregló una capilla.

En el año 1935 la Conferencia asignó al hermano J. H. Romero como pastor, pero en 1945 Fred Molina comenzó a tomar esa responsabilidad. En 1947 la congregación construyó la casa

pastoral, además de comprar dos lotes anexos para un santuario futuro, proyecto que fue realizado en 1957.

En 1955 un grupo de hermanos, reunidos en un garaje en National City, pidieron ayuda del pastor Molina de San Diego. Iba creciendo el grupo y al fin se organizó la obra en 1961, bajo el Rvdo. Rodrigo Vega. Pronto encontraron un lugar que tenía casas de dos pisos y la convirtieron en capilla con cuartos para pastor. En 1970 se levantó un nuevo templo llamado "Iglesia Emanuel de National City" y ha tenido por catorce años como pastor al Rvdo. Solís.

3. La Iglesia de Redlands

En 1975 unas cuantas personas tuvieron la visión de iniciar una clase bíblica en una iglesia de Redlands. El Rvdo. Paul Fitch, juntamente con Ignacio y Tina Chaparro, motivaron este comienzo que se inició unos meses después con el liderazgo del pastor Ochoa, su esposa Sarah y el hermano Santiago Vidal. Dentro de dos años lograron organizar la obra con la participación de los pastores Sixto Tarín, Jess Ochoa y Santiago Vidal. Ignacio Chaparro sirvió como primer presidente de Junta de Oficiales.

El grupo se reunía en cuatro lugares hasta organizarse como iglesia, y aun así andaba de local en local hasta 1985 cuando Dios hizo un milagro y les dio su propio edificio con casa pastoral y una escolita con terreno grande. El precio de todo esto fue solamente \$130.000. Desde luego los hermanos habían orado por mucho tiempo y al momento oportuno llegó un hermano adventista, agente de libros conocido por los hnos. Rentería, que les informó de que el templo adventista estaba en venta. Las noticias fueron comunicadas al pastor Ochoa, y la Conferencia aceptó la propuesta, de tal manera que dentro de poco la compra se efectuó.

III. ORGANIZACION DE LA OBRA LATINO-AMERICANA

En noviembre de 1931 un grupo de personas de distintas partes se reunieron en Chino, a los pies del Señor, para organizar la "Iglesia Mexicana Metodista Libre" de California y México. Al principio existía una sola Conferencia para los dos países, pero en 1958 la Conferencia se dividió en dos partes bajo los nombres "Conferencia Mexicana" y "Conferencia Latino-Americana".

Los ministros y líderes laicos de la obra hispana se congregaron en una carpa instalada en la Calle Segunda de Chino, donde con mucho entusiasmo los hermanos organizaron una caminata, un desfile con mucho regocijo por la Calle "B" y luego terminaron en la Calle Central, donde se ubicaba la iglesia americana Metodista Libre. Allí en el templo firmaron sus nombres en el libro de registros de la nueva Conferencia. Entre ellos se encontraron los pastores Pearson, Gonzalo Cisneros, Juan Romero, Pascual López, Fred Molina, Teófilo Tafoya, José García Faustino Arredondo, Juan Mendoza y H. Hampton, como también los líderes laicos José Adame, Lorenzo Morales, Ramón Peralta, Marshall Buster, Rosa Molina, Cándida Molina, Roberto Acevedo, Trinidad Rosas, Tiburcio Cisneros, Mabel Dixon, Nellie True, Clemente Estrada, Tránsito Quezada y muchos más.

Cincuenta años y más han transcurrido en los que se ha organizado la obra hispana en México y en el estado de California. La obra de los hermanos de California se extendió hasta el campo misionero en Chihuahua, y las iglesias hispanas de Arizona originalmente pertenecían a la Conferencia Latino-Americana del Pacífico. Una escuela de señoritas se había levantado en Nogales en 1924, debido a los heroicos esfuerzos de la señorita Ruth Kenworthy, quien servía

como su primera directora. Luego seguía la sra. Adelaida Beers quien por nueve años desarrollaba la escuela bíblica a una cuadra de la frontera internacional y una cuadra de la Calle Central de la ciudad. Varias eran las asistentes que tenía, como las señoritas Evelyn Hadsell, Mary Romero, Lilia Molina y Teresa Arce. El Espíritu de Dios reinaba aquí y los estudiantes salían a visitar y a tener servicios en los hogares. Algunos se quedaron para graduarse del curso de tres años y participaban en las misiones mexicanas.

IV. RECORDATORIO DE LOS PIONEROS DE LA OBRA HISPANA

El alma y propulsor de la obra hispana fue el dinámico y consagrado siervo del Señor, el hermano B. H. Pearson. Dejó las promesas y el porvenir que el mundo le brindaba en recompensa a sus dotes y cualidades de "estudioso, artista y caballero". Así le llamó el autor de "The Eyes of the World". En consecuencia, abandonando todo lo que el porvenir le reservaba en el mundo, se consagró del todo, alma y corazón, a la obra mexicana a la que el Señor lo llamaba. Y ¡cuán fielmente cumplió hasta el fin su deber!

Cuando B. H. Pearson fue elegido como superintendente de la Iglesia Metodista Libre a nivel nacional, fue necesario que se trasladara a Winona Lake, Indiana. Entonces el Rvdo. Ernest Keasling asumió la responsabilidad como supervisor de las misiones hispanas por un corto tiempo. Después Harry Harper tomó el puesto y sirvió por algunos años, y en seguida sirvió el hno. David Fenwick.

Dos fuertes presbíteros de distrito que servían bajo el superintendente fueron el Rvdo. Gonzalo Cisneros y el Rvdo. Juan H. Romero en México y los Estados Unidos de América. Cualquier éxito que se haya alcanzado se debe a los esfuerzos de estos hombres de Dios y de los que trabajaban con ellos. El hno. Cisneros inmediatamente después de su conversión sintió carga por las almas perdidas. Algunos de nuestros ministros y hermanos fueron convertidos bajo su predicación. De igual manera el hno. Juan Romero fue humilde, dedicado y entregado a la voluntad de Dios. Otros pastores como Pascual López, Andrés Garza, Emeterio Soto, Fred Molina, Juan Mendoza, Henry Hampton, M. Romero, Morales, Roper, Miner y Sixto Tarín hicieron su parte sin ningún interés en bienes temporales, sino solamente en ganar almas para Cristo.

Hubo un espíritu más agresivo de evangelismo en las iglesias y se podía ver el crecimiento espiritual por la actividad de los obreros. Dios en su bendita gracia se digne honrar este quincuagésimo aniversario y dirigimos en todos los proyectos para el futuro. Que cada uno de nosotros en perfecta armonía procuremos ser instrumentos del Espíritu Santo, con propósitos concretos y definidos.

Que Dios bendiga estas Conferencias, que son parte del cuerpo de Cristo, organismo vitalizado por Su Espíritu y dirigido por la Mente Sempiterna "Cristo Jesús", la Cabeza de la Iglesia.